

Roberto Brenes Mesén: su visión de la cultura y educación en la Costa Rica de principios del siglo XX

RESUMEN

En la actualidad se discute acerca de los lineamientos por seguir en temas de educación y cultura en Costa Rica. De forma similar, el tema generaba gran preocupación en los filósofos y educadores de la primera mitad del siglo XX. En este artículo se pretende realizar un acercamiento al pensamiento de Roberto Brenes Mesén y su visión de la cultura y la educación.

Palabras claves: cultura integral, educación, humanismo.

ABSTRACT

Nowadays, people argue about what parameters to follow on subjects like education and culture in Costa Rica. In the same way, this topic produced a great problem in philosophers and teachers in the first half of the twentieth century. This article pretends to approach Roberto Brenes Mesén's way of thinking as well as his vision of culture and education.

Keywords: round culture, education, humanism.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS El proyecto educacional en los albores de la República

A partir de la Independencia de Costa Rica, se empiezan a forjar una serie de ideas cuyo fin es el de sentar las bases del imaginario costarricense, siendo la educación uno de los principales fundamentos:

María Isabel Carvajal
Profesora de Piano Complementario,
Escuela de Artes Musicales,
Universidad de Costa Rica.

El proyecto político de las oligarquías latinoamericanas ligadas a la economía de exportación se sustentó en formas liberales, las cuales situaban en lugar privilegiado el funcionamiento del aparato educativo como agente indiscutible de modernización. Destacados ideólogos latinoamericanos que se inscribieron dentro de la corriente liberal-positivista de pensamiento, predicaron que la extensión de la educación era la clave para dar el salto hacia el progreso. El aparato educativo se convirtió entonces en mecanismo de justificación del nuevo sistema político, al transformarse en vocero de los portadores del progreso y la modernización. Asimismo empezó a fungir como instrumento sutil y apenas perceptible

de sometimiento imponiendo a las clases subalternas valores, normas y creencias que vendrían en realidad a legitimar el orden establecido¹.

Ya para el año de 1885, Costa Rica contaba con un esquema educacional, pero este estaba concebido en forma polarizada, ya que la educación primaria era gratuita y obligatoria, sin embargo, la educación secundaria era excluyente y la universitaria destinada a una minoría privilegiada. Es entonces cuando alrededor de 1885, hace su aparición la llamada "Reforma" implantada por Mauro Fernández, que plantea algunos principios estructurales y que pretende reconfigurar el estado actual de la educación:

La consolidación de Estado nacional, así como también la adopción de las ideas liberales a manera de modelo político de gestión, permitió la definición precisa de parámetros de acción gubernamental en el campo educativo, lo cual quedó reflejado en el proyecto de reforma delineado por Mauro Fernández y sus colaboradores².

Dicha reforma gozó de una aceptación relativa, ya que se advertían fallas importantes en ella, hasta que, en 1914, se presenta una situación crítica con respecto a estos planes educativos:

A pesar de que las autoridades gubernamentales costarricenses trataron repetidamente de mejorar la obra educativa de Mauro Fernández, viejos problemas, así como también nuevas necesidades y demandas crearon una aparente situación de crisis en la esfera educativa hacia el año de 1914³.

Elementos generadores del discurso de Brenes Mesén

Durante la primera mitad del siglo XX, el pensamiento de los jóvenes de aquella época se veía impregnado por el discurso martiano, por el arielismo así como por el modernismo y otras corrientes filosóficas que se abrían camino en América. Los ideales de americanidad, de libertad en todos los sentidos, el despertar de conciencias a la luz del saberse diferentes, de re-descubrirse cada día como seres únicos, como hombres nuevos, que no querían ser *la máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España⁴* y que eran receptores de las nuevas ideologías ya no solo provenientes de Europa o Estados Unidos, sino que abrían sus mentes hacia otras clases de pensamiento, sin someterse exclusivamente a una. De esta época de fuerte ebullición intelectual se deriva el pensamiento de Roberto Brenes Mesén.

El joven pensador vislumbra la educación y al educador desde perspectivas humanistas y no solo como elementos generadores de conocimiento:

He aquí la gran tarea de la educación: el educador hace algo que es maravilloso; fecundar la noche, –hace que nazcan estrellas en la sombra, y es un espectáculo admirable ver abrirse en los espíritus sombríos– así como en la oscura bóveda del cielo –el largo cáliz de oro de esas flores resplandecientes⁵.

Más adelante, se percata de la necesidad de un cambio en el sistema educativo de Costa Rica, y manifiesta su inconformidad con las reformas implantadas en el país por Mauro Fernández, las cuales eran el resultado de un planteamiento liberal destinado a ratificar el pensamiento liberal-positivista de épocas anteriores, mientras

que él deseaba experimentar con nuevas ideas, generadas en parte durante su estadía en Chile, como, también, por haber pasado por un proceso de cambios en experiencia personal.

Para Brenes Mesén, una preocupación fundamental en su vida intelectual fue la relacionada con la educación en Costa Rica, de manera que empleó muchas horas de su quehacer diario a elaborar una propuesta en el nivel educativo para escuelas y colegios del país:

El de 1917 es un año intensamente consagrado por él a las tareas administrativas a su cargo, y en el que logra cristalizar ese plan dando su contribución pedagógico-teórica más importante, que condensa este interés y esta preocupación por transformar desde sus cimientos la escuela costarricense: es la confección de sus Programas de Educación Primaria, escuelas rurales y urbanas (Imprenta Lehmann y Alsina, San José, 1918). Como las obligaciones organizativas y de funcionamiento del Ministerio no le dan tregua, es dedicando su energía durante las noches que logra diseñar y escribir los dos volúmenes que los contienen, ardua tarea de la que está convencido para convertir la escuela en un taller de forja de un hombre más completo, más rico espiritualmente y más productivo en el trabajo y en la economía del país⁶.

Fundamental resultaba, por tanto, para el país y para los educadores, asumir la educación como causa prioritaria, ya que: *La educación produce un cambio esencial en el hombre, o no es educación del todo*⁷.

Pero esta educación debía llevar consigo una dosis alta de misticismo, pues consideraba el hecho de que *los verdaderos maestros de la Humanidad -todos ellos místicos- han enseñado a través de muchas edades, que las fuentes de todo conocimiento están dentro de nosotros mismos*⁸.

Aspectos que conforman un ideal de proyecto educativo

La propuesta formulada por Brenes Mesén respecto a un proyecto educativo ideal, llevaba consigo un conocimiento amplio de la vida, no solamente en lo concerniente al raciocinio: *el conocer que no se entrafia en el vivir jamás es sabiduría. La inteligencia, por sí sola, alumbra pero no conduce*⁹.

En el caso específico de la educación en Costa Rica, advierte sobre la funcionalidad que ha de manifestar dicha educación hacia las necesidades propias de la sociedad costarricense¹⁰.

Enfatiza el hecho de que el ser humano necesita de la paz social, de la amistad y de la tolerancia, no solo prepararse para vivir de una profesión u oficio determinado, ya que *...la educación es desarrollo interior, no adquisición de nociones*¹¹.

Es así como añade su visión humanística e idealista, con el fin de *convertir la escuela en un taller de forja de un hombre más completo, más rico espiritualmente y más productivo en el trabajo y en la economía del país*¹².

Más adelante, tiene contacto con el sistema escolar implementado en Estados Unidos, cuando se desempeña como profesor en diversas universidades de ese país durante varios años y aprovecha la ocasión que se le presenta al escribir la Introducción al libro de Bode *Teorías educativas modernas*, que titula *La cultura integral del hombre*.

En busca de una cultura integral

Al inicio de su ensayo, Brenes Mesén menciona lo siguiente: "Simbólico es el nombre del Nuevo Mundo". Enmarca el escritor con estas palabras su punto de vista desde una perspectiva modernista, en el que el simbolismo llama al poder evocador de cada palabra, a la búsqueda de su significado más sublime y oculto, como también al misticismo y a la exaltación del espíritu.

A partir de este enunciado, el autor señala lo que se podría considerar una especie de destino de América, y por ende, del americano, ya que al ser "nuevo" ese mundo, está destinado a ser protagonista de nuevos pensamientos, nuevas actitudes, nuevos sentimientos, en fin, a visualizar al "hombre nuevo", mismo que acertadamente propone Martí en épocas pasadas y en forma posterior el escritor y pensador José Vasconcelos, cuando afirma:

...no será la futura ni una quinta ni una sexta raza, destinada a prevalecer sobre sus antecesoras; lo que de allí va a salir es la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos, y por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión totalmente universal¹³.

Se vislumbra un esfuerzo por forjar la americanidad y la cultura, pero como bien lo señala Miguel Rojas Mix: *El tema es vasto y complejo, porque la identidad está estrechamente ligada a la noción de cultura, y ésta no es fácil de precisar¹⁴.*

Al igual que Martí y otros pensadores, Brenes Mesén percibe el destino de América como generador de nuevos ideales, pues el momento de esplendor europeo llegó a su fin. Vislumbra, entonces, a la América predestinada a cambiar el rumbo marcado por Europa, ya que este modelo se encuentra agotado:

La de Europa fue desenvolver la razón mediante la inteligente adquisición del conocimiento. Racionalizó su política y su economía, su vida social y su ciencia; aún trató de racionalizar la religión y el arte. Más como el hombre no es un ente de razón tan sólo, hace ya un medio siglo que esta civilización viene derrumbándose¹⁵.

Para el ensayista, Europa ha claudicado debido a que únicamente cultivó el intelecto, pero adoleció de "corazón":

Más como el hombre no es un ente de razón tan sólo, hace ya un medio siglo que esa civilización viene derrumbándose. Europa es víctima de su propia civilización; agoniza perseguida por lo monstruo de Frankenstein que ella misma ha creado, un deshumanizado monstruo de intelecto sin corazón¹⁶.

La mención al monstruo de Frankenstein resulta bastante descriptiva, ya que representa aquella creación del ser humano que luego se revela contra él, y termina por destruir a su creador. Tal es el caso de las instituciones establecidas por los hombres y las mujeres, las cuales, debido al tecnicismo y formalidades muchas veces exageradas, terminan ahogando los principios que definieron determinado proyecto en sus inicios. Es entonces cuando señala que: *América habrá de reconocer como destino suyo el hacer florecer una civilización a base de una cultura integral del hombre¹⁷.* Reconoce, de esta manera, la misión que el destino ha puesto en

manos de América, con el fin de que sea este continente, la tabla de salvación de la humanidad: *La escuela en América tiene, por tanto, una tarea más hermosa que la de simplemente transmitir la herencia del conocimiento de generaciones que precedieron*¹⁸.

Es obvia la similitud del discurso de Brenes Mesén con el de Martí, Rodó, Darío, Vasconcelos. Este último se identifica con una propuesta a favor del espíritu sobre la materia, ya que el modelo positivista ha demostrado su ineptitud:

*...la orientación de la conducta, se buscará en el sentimiento creador y en la belleza que convence. Las normas las dará la facultad suprema, la fantasía, es decir, se vivirá sin norma, en un estado en que todo cuanto nace del sentimiento es un acierto*¹⁹.

Bajo una óptica similar comenta Brenes Mesén: *No será pues la función de nuestra América proseguir en la misma vía. Antes por el contrario, América habrá de reconocer como destino suyo el hacer florecer una civilización a base de la cultura integral del hombre*²⁰.

Señala el escritor, lo que el sistema educativo debe de ser en los países de América:

*La escuela en América tiene, por tanto una tarea más hermosa que la de simplemente transmitir la herencia del conocimiento de las generaciones que la precedieron. No será la Verdad su único objetivo; porque la verdad sin la belleza y sin la bondad, en la educación del hombre produce un desequilibrio ominoso*²¹.

Para él, no solo se debe transmitir el conocimiento, sino que deben estar implícitos los sentimientos de belleza y de bondad, ya que *la belleza y la bondad en las acciones humanas hacen las veces de la justicia y el derecho*²². Es clara la influencia que ejerce en Brenes Mesén la *Teoría de lo Bello*, elaborada por Juan Fernández Ferráz, quien, a su vez, está matizado por la corriente estética del eclecticismo francés del siglo XIX, cuando dice:

*Campo dilatadísimo es el que se presenta a nuestra contemplación y estudio. La naturaleza en todo su esplendor y magnífico arreo de innumerables bellezas; el espíritu humano, que a la manera de inmenso espejo, refleja por misteriosas leyes, toda la creación, con sus armonías infinitas, y, en fin, Dios presentando a toda luz y vida, como fuente inagotable de donde fluyen en abundancia prodigiosa, por ignotas vías de comunicación, el espíritu del ser racional y a la creación entera, las ideas fundamentales de lo Bello, lo Verdadero y lo Bueno*²³.

Asimismo, en otros ensayos escritos por Brenes Mesén, se encuentran alusiones similares al respecto de este tópico, lo que demuestra que este tema representaba una gran preocupación para él:

La expresión del Nuevo Mundo debería tener para nosotros el mismo hondo sentido que tuvo para Dante "La vita nuova": una más alta y más espiritual visión de América, como para el florentino una más espiritual visión de la vida. Si América debe ser para los americanos es porque los americanos deben ser para la humanidad. De otra suerte se perpetuarían en América los mismos elementos que hicieron la

historia del Viejo Mundo lo que hayan sido, y es aún, cuando signos preñados de sentido anuncian para la América un más bello y más espiritual destino, superior a todos los provincialismos que nosotros erigiríamos recorriendo "rutas americanistas"²⁴.

Es notorio el universalismo y el localismo en la nueva visión de mundo. Esa forma de ver la historia hacía que tanto Brenes Mesén como otros contemporáneos suyos, llegaran a la conclusión de que nuevo mundo, así como hombre nuevo también significaba patria nueva, y tanto una como las otras debían de estar *animadas por el amor y la belleza, caracterizada por la paz y hermandad de los pueblos*²⁵.

El desacuerdo expresado por Brenes Mesén en lo que concierne a la mentalidad de vivir para trabajar y la educación positivista, trae a la memoria el pensamiento utilitarista de los Estados Unidos, el cual es refutado por pensadores latinoamericanos, así como, también, por educadores norteamericanos, como es precisamente Bode, quien manifiesta:

El movimiento democrático está corrigiendo nuestros conceptos sobre el individuo y el orden social, nuestras normas de conducta y nuestros credos políticos, religiosos e industriales. Es obvio que un movimiento de esta naturaleza está íntimamente ligado con un cambio en las prácticas y teorías en materia de educación²⁶.

Bode está consciente de las críticas que se hacen en el mundo a la forma de ser del estadounidense, y así lo reconoce abiertamente:

Se dan cuenta de que nos falta cierto fondo espiritual. Carecemos de antiguas tradiciones en qué nutrir nuestra niñez; somos todos nosotros inmigrantes de pocas generaciones atrás, en el mejor de los casos... nuestra herencia como nación resulta pobre comparada con la de otros pueblos. No tenemos el sentimiento de nuestro destino ni de la responsabilidad del hombre blanco que es herencia del inglés, no tenemos, como los alemanes, un credo nacional de "Kultur"; carecemos también de la apasionada lealtad racial de los japoneses. No quiere decir esto que aprobemos todo lo que tienen otras naciones, pero indudablemente tiene fuentes de inspiración que poseen la energía de impartir a la vida la dignidad y la nobleza de una consagración²⁷.

Otros pensadores de esa época, quienes, a su vez, sembraron la semilla de un pensamiento contrario durante la primera mitad del siglo XX, también daban su punto de vista al respecto. Tal el caso de José Enrique Rodó, al afirmar:

Herbert Spencer, formulando con noble sinceridad su saludo a la democracia de América en un banquete de Nueva York, señalaba el rasgo fundamental de la vida de los norteamericanos, en esa misma desbordada inquietud que se manifiesta por la pasión infinita de trabajo y la porfía de la expansión material en todas sus formas. Y observaba después que, en tan exclusivo predominio de la actividad subordinada a los propósitos inmediatos de la utilidad, se revelaba una concepción de la existencia, tolerable, sin duda, como carácter provisional de una civilización, como tarea preliminar de una cultura, pero que urgía ya rectificar, puesto que tendía a convertir el trabajo utilitario en fin y

objeto supremo de la vida, cuando él en ningún caso puede significar racionalmente sino la acumulación de los elementos propios para hacer posible el total y armonioso desenvolvimiento de nuestros ser²⁸.

Enfatiza Brenes Mesén su desacuerdo con respecto a los métodos educativos que solamente se preocupan de llenar las necesidades propias del utilitarismo, a la vez que promueve aquellos sistemas en que se incluyen aspectos formativos más que de conocimientos: *Buena es la teoría, buena la práctica, bueno el plan de estudios, bueno el método de educación que hace surgir el hombre superior en cada uno de los educandos. Porque la educación es desarrollo interior, no adquisición de nociones²⁹.*

Es así como el concepto de "educación" es entendido como un conglomerado de vivencias que juntas van creando una "autoeducación", que es la que hace crecer al ser humano en última instancia: *En un cierto modo, la educación es autoeducación, al lado de lo cual todo lo demás parece postizo, fugitivo, que se evade tras los exámenes, como los follajes al paso del otoño³⁰.*

Influencia filosófica

En los albores de la segunda mitad del siglo XIX, se manifiesta un cambio de rumbo cuya orientación va dirigida al positivismo y hacia la cultura francesa. En Costa Rica, estas ideas son absorbidas y aplicadas a la educación costarricense por Mauro Fernández, quien puso en práctica lo que conoció con el nombre de "La reforma educativa", introducida al país en 1885 y de la cual recibió formación Roberto Brenes Mesén en sus años de juventud.

Más adelante, en la España de la segunda mitad del siglo XIX, el krausismo representó el proceso filosófico y pedagógico más importante de las últimas décadas. La educación se vio matizada fuertemente por un racionalismo radical, un humanismo de tendencia liberal, que dio pie a la elaboración de una "pedagogía nueva"³¹, conocida con el nombre de Institución Libre de Enseñanza.

Estas manifestaciones generadas desde el pensamiento filosófico no solo repercuten en la literatura o en el arte en general, sino que logran crear un paradigma que va impregnando todo el pensamiento de esa época y, por lo tanto, también provoca cambios en lo que a educación se refiere y que luego pasa a ser parte del pensamiento filosófico de Brenes Mesén y de otros idealistas, como Carlos Gagini y Elías Jiménez, entre otros³².

La influencia que ejerció el pensamiento filosófico-espiritualista krausista³³, cuya filosofía maneja un concepto armónico entre verdad y bondad en su unión con los elementos de la naturaleza y en donde la belleza terrenal es un reflejo de la belleza celestial o de Dios (concepto introducido al país a finales del siglo XIX por los hermanos Fernández Ferráz, ambos de origen español³⁴), se presenta en forma muy marcada en Brenes Mesén, quien, en sus años de madurez intelectual, se afana en la búsqueda de la "verdad", pasando de un pensamiento positivista en su juventud, hasta volcarse en uno de carácter espiritualista, llegando a ser la Teosofía³⁵ su apoyo fundamental.



Características todas tan diversas en lo que a una apertura de pensamiento se refiere, son marcas inequívocas de la corriente modernista de la cual hace mención Ricardo Guillón cuando manifiesta que:

Una de las características del modernismo es la mezcla de ingredientes ideológicos de procedencias diversas... misticismo cristiano, orientalismo, iluminismo, teosofía, magia, hermetismo, ocultismo, cabalismo, alquimia ...la inquietud modernista buscó por todas partes caminos de perfección diferentes de los impuestos por las ortodoxias predominantes³⁶.

Esta forma de pensar es compatible con las ideas que se producen en general a inicios del siglo XX, las cuales presentan una ruptura con el romanticismo y con el positivismo que se había mantenido en boga en años anteriores y que marcaba una diferencia entre el arte por el arte y el arte docente³⁷. Manifiesta, entonces, que la transformación de la sociedad se logra por medio de la educación del ser humano, tomando la práctica educativa como el único camino viable para que los ciudadanos puedan gozar de una vida en libertad. Esta corriente de pensamiento caracterizó el liberalismo reformista de Costa Rica e impregnó el pensamiento y la cultura de los hombres públicos conocidos como "La generación del Olimpo"³⁸.

Conceptos de Educación y Cultura

Los conceptos de Educación y Cultura, aunque van unidos, presentan diferencias que responden a la evolución del pensamiento a lo largo de los años. Actualmente, las palabras "educación" y "cultura" constituyen términos asociados que corren de manera paralela en el discurso social³⁹. La palabra cultura proviene del verbo latino *colere*, que significa cultivar. Con los años, este concepto ha sufrido una evolución semántica con *metáforas y referentes relacionados al campo de la educación; persona inculta, persona sin educación*⁴⁰.

Asimismo, Tylor⁴¹ lo define, por primera vez, como un *conjunto complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, ley, costumbres y cualquier otra facultad o hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad*⁴².

Es, entonces, una combinación de estos elementos fundamentales: un contenido adquirido y un aprendizaje social. En un ámbito semántico, la palabra cultura es entendida como *un conjunto organizado de sistemas de educación, de gran complejidad estructural, debido a que concierne a lo social*⁴³.

Brenes Mesén enfatiza en el concepto de educación como aquello capaz de producir un cambio en el desarrollo integral del hombre. Así lo hace constar cuando afirma: *La educación produce un cambio esencial en el hombre, o no es educación del todo*⁴⁴.

Según Brenes, la cultura, de la misma manera, implica un refinamiento interior que va desarrollando una transformación en el ser, aunque esta se logre lentamente. Por esta razón es que se manifiesta en total desacuerdo con lo que él llama la seudoeducación, aquella que se ha venido aplicando hasta ese momento de la historia, ya que esta *no se preocupa por el desenvolvimiento interno del individuo en la masa, sino por los resultados de conjunto a breve plazo*⁴⁵.

Insiste Brenes Mesén en la invaluable actitud del maestro, ya que estos serán los llamados a mantener y defender los valores espirituales y a enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos, a actuar luego de una exhaustiva reflexión de los acontecimientos de la vida y no a proceder únicamente como una turba de individuos sin opinión propia, que ha sido condicionada con el único propósito de lograr una masa manejable para obtener los objetivos políticos del gobierno en turno:

Como la preocupación del siglo diecinueve fue la formación de las democracias, de las asambleas de ciudadanos, los maestros apenas recibieron la preparación indispensable para servir los intereses de las democracias, la uniformación⁴⁶ de las turbas de votantes. Hay una cierta eternidad de superación en el hombre que es preciso evocar, y luego exaltar, a fin de que el hombre superior latente en el individuo se levante a tomar la dirección de su destino⁴⁷.

Durante el período en que Brenes escribe este ensayo, experimenta una etapa de misticismo en su vida, la cual se ha venido gestando a lo largo de los años, pues aunque en períodos anteriores abrazó el positivismo, luego optó por la Metafísica, en que la espiritualidad se manifiesta en todos sus escritos. Su pensamiento es, entonces, una mezcla de aspectos filosóficos y religiosos. Es así como se vislumbra una línea emocional y afectiva que concuerda con el pensamiento iberoamericano de esa época, mismo que cobijó a los autores antes citados (Martí, Rodó, etc.).

Asume, entonces, que la posición del maestro debe ser de orientación espiritual ante el alumno, de manera que provoque en este el deseo de aprender, de investigar, de descubrir, para lograr, finalmente, un crecimiento o desarrollo de la cultura en el educando, y no que la función del maestro se vea limitada únicamente a transmitir los conocimientos previamente adquiridos por el maestro, ya que la cultura es intransmisible:

Educación es inducir una expansión de la conciencia para hacer sentir más, percibir más, comprender más, pensar más, discernir más, hacer mayor uso de la voluntad, no como deseo, sino como querer que es raíz de toda potencia⁴⁸.

Así pues, Brenes Mesén considera la cultura como el resultado de la superación del individuo por sí mismo, produciendo un refinamiento de su ser, el cual logrará que pueda distinguir los valores del arte y del conocimiento, por medio de sus experiencias internas, ya que habrá logrado obtener un balance entre la ciencia y el arte.

Considera el autor, sin embargo, que tal derroche de conocimiento no solo se adquiere por medio de una educación esmerada, ya que admite que, en todos los climas sociales, se produce cultura:

Y en todos los climas sociales se produce cultura. No es preciso escalar las grandes alturas universitarias o académicas para encontrar aquellos benéficos efectos de la cultura. Individuos de las clases menos privilegiadas sabrán juzgar y apreciar, y gozar las obras de la naturaleza o del arte, dentro de la esfera de sus limitaciones, como el crítico de arte o el pensador dentro de las suyas. La diferencia es de grado y hondura, no de esencia⁴⁹.

Brenes Mesén manifiesta su absoluta convicción de que solo por medio de la educación y, por ende, de los maestros bien preparados en su función de “mantenedores y defensores de los valores espirituales” y no del que solamente *ha leído muchos libros y oído muchas conferencias, sino del que va haciendo su cultura a fuerza de vivir con intensidad su educación⁵⁰*, el joven puede encontrar la fuerza transformadora capaz de elevar su condición por encima de poses asumidas debido

a la manipulación de las masas en manos de las ideas políticas que se encuentren en boga.

Como humanista, pone en duda el alto valor dado a la ciencia por el positivismo, en el cual la ciencia *per se* representa el avance tecnológico y materialista, en donde no hay cabida para el pensamiento espiritual. Brenes insiste en que con solo la ciencia, no se puede estar seguro de que lo que ha fungido como objeto de estudio, haya sido completamente analizado y conocido en su interior, y expresa:

La ciencia es un constante fluir, está en un perpetuo devenir. El avance de las ciencias hace imposible la estabilidad objetiva de la ciencia. Lo que ayer fue ciencia, ya no lo es hoy, y la de hoy no lo será mañana. El dogmatismo de la ciencia carece de fundamento y de razón de ser⁵¹.

Brenes aboga por una educación altamente humanista, en la que se vean integradas las diversas áreas de estudio en un mismo plano, como partes de un todo. Esta nueva visión de la educación, contrasta con la visión positivista basada en el dogma, y es sustituida *por la tolerancia, la paciencia y la confianza*⁵². Sin embargo, manifiesta su profunda admiración por la actitud del que investiga, y se refiere a esta disciplina como el "espíritu científico", que es lo que, a la postre, permite el avance del conocimiento y la transformación de las ciencias. Este "espíritu científico" de investigación es, para Brenes Mesén, la actitud que debe caracterizar al maestro, si en verdad pretende dar un aporte en la formación de los jóvenes americanos: *Y es esta actitud la que ha de cultivar el maestro, si aspira a dirigir la juventud de América a la posesión de su gran destino en el concierto de las civilizaciones*⁵³.

El maestro, por consiguiente, debe estar debidamente preparado para asumir con toda capacidad el reto de ser forjador de hombres y de mujeres de libre pensamiento, capaces de lograr una visión multilateral de las cosas o doctrinas, a fin de poder establecer un criterio propio para cada situación que se presente. Así, pues, se estará consolidando la Nación, pues es en la educación que descansa el futuro:

Y cuando los pueblos comprendan que los más de sus infortunios derivan de su escasa o de su falsa educación en el sentido profundo de la expresión, -no en el de edificios de piedras y ladrillos-, como actualmente se hacen grandes empréstitos que dedican a la destrucción de cuanto el ingenio y el amor del hombre crearon. Entonces los educadores tendrán la precedencia sobre los improductivos tratantes de los negocios y la política⁵⁴.

No obstante, advierte que no por esta situación, el maestro debe convertirse en un "especialista", ya que, en cierto modo, este hecho convierte al individuo en "provinciano intelectual", y recomienda que, en todo caso, una eventual especialización debiera ir de la mano con el arte, ya que este humaniza, espiritualiza y proporciona una visión de mundo universal.

Brenes Mesén lanza así su propuesta para la educación, la cual encierra, en su contenido, una orientación estética, en la que estén presentes los conceptos de belleza y verdad que pueda, aún en nuestro siglo XXI, redefinir el concepto de "maestro". Estos conceptos del pensamiento humanista fueron los que forjaron los estudios de Humanidades en la Universidad de Costa Rica, en el año 1959, con lo cual se introdujo la misión de *conciencia social de la universidad pública en aquel entorno socioeconómico y que se proyecta con vigencia hasta el presente siglo*⁵⁵.

Conclusiones finales

1. Brenes Mesén, debido en parte a su pensamiento filosófico y visión de mundo, supo entender que la cultura y la educación son partes indivisibles del ser humano en su totalidad y que, por lo tanto, en la medida en que estos conceptos se encuentren bien nutridos, sustentados en una visión integral de todas las capacidades humanas, materiales y espirituales, así los individuos resultantes, capacitados con estos recursos, serán ciudadanos óptimos de cualquier país, ya que contarán con conocimientos que los harán capaces de discernir los cambiantes acontecimientos de los tiempos.

2. La propuesta formulada por Brenes Mesén, está concebida desde un punto de vista pedagógico, ante las necesidades educativas del mundo globalizado que enfrentó en el siglo XX y que también los actuales ciudadanos enfrentamos en el presente siglo. El objetivo es optar por una filosofía en la que prevalezca el ser, antes que el poseer.

3. Su pensamiento va dirigido a la observancia de una vida expresada en valores morales y espirituales en los que la belleza y el arte sean parte fundamental del diario vivir, en contraposición a las políticas del consumismo y el utilitarismo que se hicieron presentes a inicios del siglo XX y que nos agobian en mayor proporción en los albores del siglo XXI.

Finalmente, Brenes Mesén, quizá sin percatarse, lanza un llamado a los educadores de todos los tiempos, para que, asumiendo una actitud valiente, luchen por los valores del espíritu antes que por los de la materia; que sean capaces de levantar con su ejemplo y sus enseñanzas a las nuevas generaciones de hombres y mujeres, quienes tendrán en sus manos la tarea de edificar una patria nueva y auténtica que no sucumba ante la globalización que arrastra a los ciudadanos a las filas del servilismo en servicio de los grandes intereses multinacionales:

Hay avestruces que hunden la cabeza en los mares de arena de las cosas celestes. Ojalá que no se hallen en su compañía los maestros y profesores que nos lean⁵⁶.

NOTAS

- 1 Astrid Fichel Volio. 1991. *Desarrollo estatal y cambio educativo (1821-1988)*. Costa Rica. Pág. 10.
- 2 *Ibid*, pág. 11
- 3 *Ibid*, pág. 12.
- 4 José Martí. (2001). *Nuestra América*. Cuba.
- 5 Roberto Brenes Mesén. *Discurso Sobre Educación*. Pronunciado el 16 de noviembre de 1897 en el Instituto Nacional de Costa Rica. El canto de las horas, 1907. Alsina Editores, Pág. 55.

- 6 María Eugenia Dengo (2002). *Roberto Brenes Mesén*. San José, Costa Rica. Pág. 65.
- 7 Roberto Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre". *Introducción al libro de Boyd H. Bode (1939)*. Teorías educativas modernas. México.
- 8 Roberto Brenes Mesén. Umbral. s.f. *Ensayo Místico-Filosófico*, San José, Costa Rica.
- 9 *Ibidem*.
- 10 Roberto Brenes Mesén. s.f. *Programas de educación Primaria, escuelas rurales y urbanas*.
- 11 Roberto Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre". *Op. cit.*
- 12 María Eugenia Dengo. *Op. cit.*
- 13 José Vasconcelos. *La raza cósmica*. En: www.ensayistas.org/repertorio.html
- 14 Miguel Rojas Mix. (1997). *Los cien nombres de América*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Pág. 20.
- 15 Martí, *Op. cit.*
- 16 Roberto Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre". *Op. cit.*
- 17 *Ídem*.
- 18 *Ídem*.
- 19 José Vasconcelos. *Op. cit.*
- 20 Roberto Brenes Mesén. *Op. cit.*
- 21 *Ídem*.
- 22 *Ibidem*.
- 23 Juan Fernández Feraz. (1872). *Teoría de lo Bello*. La Enseñanza. San José. Pág. 17.
- 24 Roberto Brenes Mesén. (1936). *Crítica Americana*. San José, Costa Rica: Ediciones del Convivio. Pág. 95.
- 25 Luis Ferrero. (2004). *Explosión creadora*. Nota previa. San José. Costa Rica. Pág. XIII.
- 26 Bode H. Boyd. (1939). *Teorías educativas modernas*. México. Prefacio. Pág. XV.
- 27 *Ibid*, pág.3.

- 28 José Enrique Rodó. (1900). *Ariel*. México. Pág. 41.
- 29 Roberto Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre". *Op. cit.*
- 30 *Ídem.*
- 31 Constantino Láscaris. (1964). *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica. Pág. 204.
- 32 Abelardo Bonilla. "Algunos aspectos del pensamiento costarricense". *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. Vol. I, #3. San José, Costa Rica.
- 33 José Luis Gómez Martínez. (1987). *Krausismo, modernismo y ensayo*. En: www.ensayistas.org.
- 34 Ambos hermanos impartieron lecciones en el Colegio San Luis Gonzaga de Cartago y en la Universidad de Santo Tomás. Desde ahí proyectaron y moldearon el pensamiento de profesores y políticos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.
- 35 El término Teosofía significa "sabiduría divina y refleja un pensamiento místico-intuitivo que se contrapone al pensamiento filosófico. Decía Brenes, al respecto, que *La teosofía tiene por base la creencia en "un Principio divino universal", la raíz de Todo, del que todo procede, y en el que todo será absorbido al fin del gran ciclo del Ser*. Cita de Andrés Povedano, *Por la Teosofía*. 1912. Imprenta Alcina. Gerardo Mora Burgos. "Roberto Brenes Mesén: mito y realidad". *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. 1999. Vol. XXXVII, #93.
- 36 Ricardo Guillón. (1968) "Pitagorismo y modernismo". En: *Estudios críticos sobre el modernismo*. Madrid: Editorial Gredos.
- 37 *Krausismo, modernismo y ensayo*. En: www.ensayistas.org/repertorio.html
- 38 Isaac Montero Segura. (2006). *El ensayo, la cultura integral del hombre*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. (Cuadernos de Historia de la Cultura # 24).
- 39 María Eugenia Venegas Renault. (2005). *El concepto de formación en la ley fundamental de educación de Costa Rica y sus raíces en el pensamiento pedagógico de occidente*. Tesis 393513. UCR. Pág. 23.
- 40 *Ídem.*
- 41 Edward Burnett Tylor. (1832-1917). Antropólogo inglés quien, entre otros aspectos, defiende la teoría del "Animismo", la cual pretende que todos los objetos poseen alma. En: [www.es.wikipedia.org/wiki/Edward_B_Tylor](http://es.wikipedia.org/wiki/Edward_B_Tylor)
- 42 Taylor. E.B. (1871). *Primitive culture*. París.
- 43 Helena Beristáin. (2000). *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Editorial Porrúa.

- 44 Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre". *Op. cit.*
- 45 *Ídem.*
- 46 Uniformación: palabra escrita de esta manera en el texto en cuestión.
- 47 Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre". *Op. cit.*
- 48 *Ídem.*
- 49 *Ídem.*
- 50 *Ídem.*
- 51 *Ídem.*
- 52 *Ídem.*
- 53 *Ídem.*
- 54 *Ídem.*
- 55 Daniel Isaac Montero Segura. (2006). *El ensayo, la cultura integral del hombre*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. (Cuadernos de Historia de la Cultura # 24). Pág. 18.
- 56 Brenes Mesén. "La cultura integral del hombre." *Op. cit.*

BIBLIOGRAFÍA

- BARZUNA, GUILLERMO
1994 Génesis, vigencia y teoría del ensayo. En: *América Latina: entre lo real y lo imaginario*. Cátedra de Estudios Generales. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- BERISTÁIN, HELENA
2000 *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Editorial Porrúa.
- BERNE, ERIC.
Teoría psicológica social.
En: www.revista.consumer.es/web/es/20041201/ interiormente/
- BONILLA, ABELARDO
"Algunos aspectos del pensamiento costarricense". *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. Vol. I, #3. San José, Costa Rica.
- BRENES MESÉN, ROBERTO
s.f. "La cultura integral del hombre. Ensayo". Presentación del texto *Teorías Educativas Modernas*, de Bode H. Boyd. México: Editorial Hispanoamérica.

- S.F. *Umbral. Ensayo Místico-Filosófico*. San José, Costa Rica.
- 1936 *Crítica americana*. Ediciones del Convivio. San José. Costa Rica: Ediciones del Convivio
- 1907 *El canto de las horas*. San José. Costa Rica: Alsina Editores.
- CAÑAS, ALBERTO
1998 *Los ocho años*. San José, Costa Rica: Editorial Estatal a Distancia.
- DENGO, MARÍA EUGENIA
2002 *Roberto Brenes Mesén*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- 2006 *El sentido de la Filosofía según Roberto Brenes Mesén*. En: www.filosofia.org/his/1958am05.htm.
- FERRERO, LUIS
2004 *Explosión creadora*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- 1971 *Ensayistas costarricenses*. San José, Costa Rica: Antonio Lehmann, Librería, Imprenta y Litografía.
- FICHEL VOLIO, ASTRID
1991 *Historia de Costa Rica en el siglo XX*. Editorial Porvenir S.A. San Pedro de Montes de Oca. San José, Costa Rica.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS
1987 *Krausismo, modernismo y ensayo*. En: www.ensayistas.org.
- LÁSCARIS, CONSTANTINO
1964 *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- MARTÍ, JOSÉ
1976 *Nuestra América*. San José. Costa Rica: Editorial Denis.
- MONTAIGNE, MICHEL DE
Capítulo L. *Encarta Enciclopedia*.
- MONTERO SEGURA, DANIEL ISAAC
2006 *El ensayo, la cultura integral del hombre*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. (Cuadernos de Historia de la Cultura # 24).
- MORA BURGOS, GERARDO
1999 "Roberto Brenes Mesén: mito y realidad". *Revista de Filosofía*. Vol. XXXVII #93 (extraordinaria) San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

MORA RODRÍGUEZ, ARNOLDO

"En los albores de la filosofía costarricense: el debate entre Roberto Brenes Mesén, Carlos Gagini y Moisés Vincenzi (1916-1919)". *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. Vol. XXXVII, # 93.

Rodó, José Enrique

2005 Ariel. México: Editorial Porrúa.

ROJAS MIX, MIGUEL

1997 *Los 100 nombres de América*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

TYLOR, EDWARD BURNETT

1832-1917. En: [www://es.wikipedia.org/wiki/ Edward_B_Tylor](http://es.wikipedia.org/wiki/Edward_B_Tylor)

VASCONCELOS, JOSÉ

1925 *La raza cósmica*. En: www.ensayistas.org/repertorio.html

VÁZQUEZ PALACIOS, ROBERTO

2004. *La Metafísica*. En: www.librosdemetafisica.com

VENEGAS RENAULD, MARÍA EUGENIA

2005 *El concepto formación en la ley fundamental de educación de Costa Rica y sus raíces en el pensamiento pedagógico de occidente*. Tesis de Doctorado en Educación. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica: